

a

3

LA UNIÓN ORGANIZADORA DE LA UNIÓN

Cuba, del mismo modo que, poco a poco, se va encargando de asesorar a los estudiantes cubanos que quieren ir a los Estados Unidos a especializarse y necesitan consejos respecto a la Universidad o el "college" donde deben ir.

Centro de Estudios

El Centro de Estudios, que funciona desde las cinco de la tarde hasta las nueve de la noche durante cinco días a la semana, es otra de las importantes razones de ser del Instituto.

Las clases son varias y las más numerosas son de idioma inglés por las cuales hay una demanda mucho mayor de lo que los recursos económicos del Instituto y las facilidades del local permiten atender. Si el Instituto contase con más fondos y una casa más adecuada, el número de alumnos de inglés llegaría a un millar o más. En este segundo semestre hay ciento setenta y cuatro alumnos matriculados en siete diferentes cursos de inglés, aparte de unos veinte que asisten a las clases de literatura y de historia de los Estados Unidos que se dan en inglés, también.

No es igual el interés en cuanto a las clases de español, sin embargo, en las que la matrícula es en extremo baja.

El precio de las clases está al alcance de todas las fortunas, ya que se cobran dos pesos por semestre o tres centavos y medio por clase.

La casi totalidad de los alumnos son personas adultas, hombres y mujeres que trabajan y se ganan la vida y quienes, al terminar sus horas de labor, antes de ir a sus casas, acuden a las clases y se conducen con una formalidad y una dedicación admirables, como también es notable su aprovechamiento, evidenciado en las notas de los exámenes realizados.

El cuerpo de profesores es también digno de elogio por la labor que ha desarrollado, dándose el caso único de que el Centro de Estudios no ha suspendido una sola clase por lluvia u otra de las causas, a veces pretextos especiosos, por las cuales dejan de funcionar los establecimientos de enseñanza en nuestro país con grave quebranto de la disciplina y de los resultados que hay derecho a esperar.

Conviene destacar, antes de terminar este informe, el hecho de que la administración del Instituto se hace con un criterio de estricta economía, que limita los gastos al mínimo y obtiene de los empleados y de varios de los socios titulares y numerarios del Instituto, sacrificios en cuanto a la retribución normal de los primeros y el tiempo y el trabajo de esos asociados.

Esta es una obra en marcha que ahora entra en su segundo año gracias a la generosidad con que la inmensa mayoría de los socios titulares han respondido a la solicitud que les hizo la junta directiva para que repitiesen el pago de cien pesos que hicieron como cuota de inscripción, lo que les ha convertido en donantes de noventa pesos cada uno.

Para la consolidación y el desarrollo de esta obra, sin embargo, se requiere que cuente con ingresos estables, regulares, independientes de las donaciones que pueda recibir el Instituto, y esto no se logrará sin un aumento en el número de los socios numerarios, que sólo pagan diez pesos al año, hasta que lleguen a ser mil, por lo menos. Por ello es que la exhortación final en este informe va dirigida a todos los señores asociados y a sus amigos y clientes para que gestionen nuevas inscripciones de socios numerarios, personas interesadas en disfrutar de las ventajas de la situación de miembros permanentes del Instituto Cultural Cubano-Norteamericano y en contribuir al fomento de las mejores relaciones entre Cuba y los Estados Unidos, en la forma en que se viene haciendo, de la que derivamos positivos beneficios los cubanos.

M. Mayo 24/44